

14.

**"Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar.  
Sobre ti fijaré mis ojos".  
Salmo 32: 8.**

## Un PROFETA entre NOSOTROS

Un antiguo rey de Siria, había declarado la guerra al pueblo de Israel, pero tenía un problema, porque el rey de Israel parecía saber todos sus movimientos anticipadamente. Reunió a sus súbditos para descubrir quién era el espía. “Entonces respondió uno de sus servidores: ‘Ninguno, oh mi señor el rey; sino que el profeta Eliseo, que está en Israel, le declara al rey de Israel las palabras que hablas en tu dormitorio’”. (2 Reyes 6: 12). Israel tenía una clara ventaja militar, gracias al profeta.

Los reyes del pueblo de Dios fueron instruidos y orientados por los profetas. Cuando el consejo era ignorado, vivían días terribles; pero cuando el rey y el pueblo eran obedientes a la Palabra de Dios, eran tiempos de bonanza. El pueblo de Dios era bendecido al tener un profeta, ¿podríamos hoy gozar de la misma bendición teniendo un profeta entre nosotros? “Porque nunca hará nada el Señor sin revelarlo a sus siervos los profetas”. (Amós 3: 7).

En aquel tiempo a los profetas se los llamaba videntes: “Antiguamente, cuando algún israelita quería consultar a Dios, decía: ‘Vamos a ver al vidente’; pues al que ahora se le llama ‘profeta’, antes se le llamaba ‘vidente’”. (1 Samuel 9: 9). Los videntes eran los ojos del pueblo de Dios. Sin dudas, es importante que la iglesia tenga “ojos”. Sin la visión profética, la iglesia tendrá tantas limitaciones como una persona sin visión.

Jesús nos alertó acerca de algunos peligros especiales que existirían en nuestros días: “Porque vendrán falsos cristos y falsos profetas; y harán grandes señales y milagros, para engañar, a ser posible, hasta a los que Dios mismo ha escogido”. (Mateo 24: 24).

Gracias a esta advertencia estamos protegidos contra los engaños. Dios nos dio una regla gracias a la cual podemos probar la veracidad ya sea de un profeta, movimiento religioso o enseñanza: “¡A la ley y al testimonio! Si ellos no hablan de acuerdo con esta palabra, es que no les ha amanecido”. (Isaías 8: 20). Si el mensaje no está de acuerdo con la Biblia, es un profeta “sin luz”, no debe ser escuchado. La presencia de falsos profetas prueba la existencia de los verdaderos. El ángel caído y sus ayudantes, no se preocupan por falsificar cosas que no existen. Por ejemplo, ¿existen billetes falsos de \$ 100? ¡Sí! ¿Y billetes falsos de \$ 99,90? ¡No! ¡Porque no existe un billete verdadero de \$ 99,90! De esta forma, Dios al alertarnos que, en los últimos días habrían falsos profetas, estaba diciendo que también existirían los verdaderos.

Para cada época del pasado, Dios envió un profeta. Antes del diluvio: Noé. Frente a la apostasía generalizada: Elías. Previo al ministerio de Jesús: Juan el Bautista.

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Para escribir el libro del Apocalipsis, llamó a Juan. Y en un tiempo de crisis, como el mundo jamás conoció, previo al regreso de Jesús, ¿olvidaría Dios a su pueblo?

Las Escrituras nos aseguran que Él no nos olvidará: “Más bien, esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel: Sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. De cierto, sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán”. (Hechos 2: 16 al 18).

El apóstol Pedro estaba aplicando la profecía de Joel para sus días. Pero esta profecía es aplicable también al tiempo final. Jóvenes, ancianos, hijos, hijas o siervos, de entre todos ellos en los últimos días surgirán los que profetizarán. Cuando Jesús ascendió al Cielo, dejó dones para su pueblo, para suplir las necesidades de su iglesia.

“Por esto dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres... Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta ser un hombre de plena madurez, hasta la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. (Efesios 4: 8, 11 al 13). ¿Cuál es el propósito de estos dones en la iglesia, incluyendo el de profecía? “Esto, para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error”. (Efesios 4: 14).

Estos dones son para mantenernos firmes en las enseñanzas Bíblicas. Para impedir que seamos confundidos y llevados por vientos de doctrinas falsas. “Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. (Apocalipsis 12: 17).

Satanás está enojado con el pueblo de Dios, porque este pueblo persiste en guardar los mandamientos y tienen el testimonio de Jesús. ¿Y qué es el testimonio de Jesús? “Yo me postré ante sus pies para adorarlo, pero él me dijo: “¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! Pues el testimonio de Jesús es el Espíritu de la Profecía”. (Apocalipsis 19: 10). En este relato bíblico, el ángel que hablaba con Juan, se identifica como perteneciente al grupo de “hermanos” que tienen el testimonio de Jesús.

Esta es una de las dos ocasiones en que, Juan se inclina a los pies de un ángel para adorarlo, pero el ángel le dice a Juan que adore únicamente a Dios. En otra ocasión el ángel le dijo: “¡Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!” (Apocalipsis 22:9).

La primera vez el ángel se presenta como uno de los que tienen el testimonio de Jesús, la segunda, se identifica con el grupo de los profetas. Evidentemente el testimonio de Jesús es algo que los profetas tienen, es decir: El espíritu o don de profecía.

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

¿Estaremos actuando correctamente si rechazamos el don de profecía, o la presencia de los profetas que nos revela el libro de Apocalipsis? La verdad es que, sin el don de profecía, ningún segmento religioso puede afirmar ser el pueblo mencionado en Apocalipsis.

Los adventistas del séptimo día tuvieron entre ellos, un verdadero profeta. Elena G. White, actuó como mensajera de Dios desde diciembre de 1844, cuando recibió su primera visión; hasta su muerte en 1915. Elena siendo una joven de 17 años, estaba entre aquellos que participaban del movimiento que esperó el regreso de Jesús el 22 de octubre de 1844. Casi dos meses después, tuvo su primer visión. Durante toda su vida tuvo más de dos mil visiones.

Los adventistas no siguieron ciegamente los consejos y orientaciones de Elena G. White, sino que verificaron sus “credenciales divinas”, y encontraron que estaban en orden y armonía con las Sagradas Escrituras. Como resultado, los adventistas tienen una gran ventaja en el área de salud, gracias a sus consejos y orientaciones.

Algunos de forma equivocada, piensan que los adventistas al seguir una dieta vegetariana y al abstenerse del cigarro y el alcohol, están siguiendo algún tipo de tabú. Pero simplemente están siguiendo el consejo divino, dado a través de Elena G. White, con el propósito de proteger a su pueblo. Científicamente es comprobado que, los adventistas tienen una expectativa de vida de seis años más que la media del resto de la población. Además, la iglesia tiene una red de hospitales, clínicas, centros médicos en los cuales, además de curar se enseña prevención.

Otra área en la cual Elena G. White ejerció una gran influencia, es la educación. Como resultado, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ha implementado un sistema padrón de educación cristiana. Que se extiende desde la educación primaria hasta la universitaria.

Basados también en sus consejos, los adventistas han fundado editoras. Hoy son más de 50 casas publicadoras distribuidas en los cinco continentes.

Elena no sólo fue instruida divinamente en cuanto a que instituciones la iglesia debía tener, sino también en donde debían estar. En varias ocasiones recibió instrucción precisa de la propiedad que debía ser adquirida para este fin.

Los administradores de estas instituciones, y de la iglesia avanzaban seguros contando con sus consejos inspirados. Algunas veces, tuvo que dar mensajes de reprensión, esta era un área de su misión que se le hacía difícil, como también lo fue para los profetas de los tiempos bíblicos.

La precisión del tiempo de los mensajes de Elena G. White, era admirable. Fueron muchas las veces que, una carta con consejos o instrucciones específicas, llegaba en el exacto momento en que una persona o una comisión, estaba tratando específicamente ese asunto. La carta había sido escrita semanas o meses antes, de surgir la necesidad, pero llegaba en el tiempo justo.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día mantiene en todo el mundo una unidad en relación a sus creencias e interpretaciones de las verdades bíblicas. Estas enseñanzas no fueron formuladas por Elena G. White, como algunos piensan, sino que son el resultado de muchas horas de estudio de la Biblia y oración, de los pioneros adventistas. Si bien es cierto que ella, como parte del grupo de pioneros, también participó de estas reuniones. En los momentos en que se agotaban todas las posibilidades humanas, ella recibía una visión confirmando las conclusiones o señalando una nueva dirección. Dios condujo a su iglesia, mediante la participación de Elena G. White, en momentos de decisión y no de establecimientos de doctrinas. No era un ser superior, simplemente la portadora de los mensajes dados por Dios en momentos específicos. Y como resultado, a pesar de las diferencias culturales que separan a las personas, es que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, mantiene una unidad doctrinal coherente y única.

“*Sola Scriptura*”, es decir sólo la Biblia, fue el lema de la Reforma, adoptado también por la iglesia adventista. La Biblia es la única regla de fe y verdad seguida por esta denominación cristiana. Los adventistas son acusados de colocar las enseñanzas de Elena G. White por encima de la Biblia, pero esto no es verdad. Un verdadero profeta, jamás estará por encima de la Biblia.

La Biblia es el gran padrón, por el cual todo profeta debe ser medido. El Espíritu Santo que inspiró a los profetas bíblicos nunca se contradijo (ver 2 Pedro 1: 20 y 21). Él no dará un mensaje contradiciendo los mensajes ya dados a los profetas anteriores. Un profeta actual debe ser medido por los profetas Bíblicos. Esta es una de las maravillas de la Palabra de Dios: Aunque haya pasado por un período de 1600 años para ser escrita, no encontramos ninguna contradicción en sus páginas. Naturalmente, los escritos de Elena G. White deben ser medidos con lo que el Espíritu Santo dejó registrado en toda la Biblia. No hay nada en sus escritos que anule, disminuya o contradiga la revelación Bíblica.

Un telescopio no puede adicionar estrellas al cielo, pero si nos posibilita ver mucho más allá de lo que alcanza nuestra visión. Así es la relación de los escritos de Elena G. White y la Biblia. No tienen la pretensión de establecer nuevas verdades, ni de comunicar aquello que la Biblia ya no haya comunicado. Su papel es ser una guía que nos posibilita ver con más claridad las verdades Bíblicas. Una luz menor conduciendo a una luz mayor: La Biblia, es así como ella misma se define.

Tenemos un motivo más para agradecer a Dios: Un profeta entre nosotros cumpliendo así la profecía Bíblica. Es una señal más de que Dios pensó en nuestra seguridad dándonos orientaciones para los momentos decisivos de la historia humana.

### **Mi compromiso**

Creo en lo que los profetas de Dios escribieron en la Biblia y que existen profetas en nuestros días, que exaltan la Palabra de Dios y nos ayudan a descubrir las enseñanzas Bíblicas para una vida mejor.

## Para meditar:

“Esta iglesia remanente también tendría el “testimonio de Jesús”, que es “el espíritu de la profecía”. (Apocalipsis 19:10). Pablo declara que la iglesia que espera anhelante la venida de Cristo no carecerá de ningún don. (1 Corintios 1:7, 8). Sería bendecida con el don del testimonio de Cristo.

“Queda claro, pues, que cuando en el plan de Dios surgiera la iglesia de los últimos días, tendría en su medio el espíritu de profecía. Cuán razonable es que Dios hable a su pueblo que vive en los últimos días de la historia de la misma manera que habló a su pueblo en tiempos de gran necesidad en los siglos pasados.

(EGW. Consejos Para la Iglesia, 14)

## CUESTIONARIO:

### 1. Falso o Verdadero

- a) Las cosas que el Señor hace no las revela a nadie. (Amós 3: 7). (    )
- b) La Biblia presenta varios versículos para evaluar la veracidad de un profeta (1 Juan 4: 1; Isaías 8: 20; 2 Pedro 2: 1). (    )
- c) El propósito de los dones de la iglesia, incluyendo el de profecías, es para guiar a la iglesia y evitar el error. (Efesios 4: 14). (    )

### 2. Completar:

- a) “Más bien, esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel: Sucederá en los últimos días, dice Dios, que \_\_\_\_\_ de mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros \_\_\_\_\_ y vuestras \_\_\_\_\_ profetizarán, vuestros \_\_\_\_\_ verán visiones, y vuestros \_\_\_\_\_ soñarán sueños. De cierto, sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y \_\_\_\_\_”. (Hechos 2: 16 al 18).
  
- b) “¡A la \_\_\_\_\_ y al \_\_\_\_\_! Si ellos no hablan de acuerdo con esta palabra, es que no les ha amanecido”. (Isaías 8: 20).